

Día 27: Quebrantamiento y amor

El orgullo es lo opuesto a la humildad. Donde hay humildad, habrá amor. Pablo describió lo opuesto al orgullo cuando enumeró las características del amor cristiano genuino: «El amor es muy paciente y bondadoso, nunca celoso ni envidioso, nunca jactancioso ni orgulloso, nunca arrogante ni egoísta ni grosero. El amor no exige su propio camino. No es irritable ni susceptible. No guarda rencor y apenas notará cuando otros le hagan daño. Nunca se alegra de la injusticia, sino que se regocija cuando la verdad prevalece. Si amas a alguien, le serás leal cueste lo que cueste. Siempre creerás en él, siempre esperarás lo mejor de él y siempre te mantendrás firme en su defensa» (1 Cor. 13:4-7, TLB).

Hay muchos ejemplos en la Biblia de Dios guiando a Sus hijos a experiencias que quebrantan su orgullo, miedo y autosuficiencia. Abraham, el padre de los fieles, no comenzó siendo así. Era temeroso, con gran preocupación por sí mismo. Mintió dos veces acerca de que su esposa era su hermana para protegerse. Dios llevó a Abraham a situaciones diseñadas para quebrantar su orgullo y egoísmo. La prueba final y más grande fue ofrecer a su único hijo, a quien amaba mucho, a Dios como sacrificio. Abraham finalmente llegó al punto de quebrantamiento, y Dios pudo convertirlo en una gran bendición para otros. «Y llamó el ángel de Jehová a Abraham por segunda vez desde el cielo, y dijo: Por mí mismo he jurado, dice Jehová, que por cuanto has hecho esto, y no me has rehusado tu hijo, tu único hijo; de cierto te bendeciré, y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y como la arena que está a la orilla del mar; y tu descendencia poseerá las puertas de sus enemigos. En tu simiente serán benditas todas las naciones de la tierra, por cuanto obedeciste a mi voz.» (Génesis 22:15-18, RVR1960).

Este proceso de quebrantamiento no fue una experiencia agradable para Abraham. Las pruebas de quebrantamiento nunca lo son. Sin embargo, son necesarias para que todos los cristianos las atraviesen.

Moisés es un claro ejemplo de un hombre orgulloso siendo quebrantado por Dios para realizar una gran obra para Él. Cuando era joven, Moisés estaba listo para liberar a Israel. Al matar al egipcio, pensó que Israel se uniría a su liderazgo y lucharía contra sus amos. Esto no sucedió. Así que, por temor a su vida, huyó de Egipto. Su quebrantamiento inicial tomó 40 años pastoreando ovejas en el

desierto. Luego, cuando Dios lo llamó a regresar a Egipto para liberar a Israel, Moisés se sintió muy incapaz y le dijo a Dios: «Entonces Moisés respondió a Dios: ¿Quién soy yo para que vaya a Faraón, y saque de Egipto a los hijos de Israel?» (Éxodo 3:11, RVR1960).

Fue quebrantado y humillado por la experiencia de los últimos 40 años. Ahora estaba listo para ser usado poderosamente por Dios para liberar a Israel. El quebrantamiento de Moisés también continuó durante los siguientes 40 años de deambular por el desierto.

Vemos el mismo proceso una y otra vez en la vida de los hijos de Dios a lo largo de la Biblia. Los discípulos de Cristo eran hombres orgullosos, incluso discutiendo sobre quién tendría la posición más alta en Su reino mientras se dirigían al primer servicio de Comunión. Cuando Jesús fue apresado, todos huyeron por miedo. Eran hombres quebrantados y desanimados. Este quebrantamiento fue necesario para que se convirtieran en poderosos predicadores del evangelio y los apóstoles fundadores de la iglesia cristiana.

Todo cristiano debe experimentar el quebrantamiento. Somos naturalmente orgullosos y egocéntricos. Naturalmente nos gusta y buscamos el aplauso y las posiciones elevadas. Todo esto debe cambiar para que Dios nos use de una manera significativa.

Reflexión Personal y Discusión

1. El orgullo es lo opuesto a_____
2. La humildad en la vida del cristiano tiene las mismas características que_____
3. Enumera las características del amor que Pablo da en 1 Corintios 13.
4. ¿Por qué es necesario el quebrantamiento en la vida del cristiano?
5. ¿Has experimentado el quebrantamiento en Cristo?

Actividad de Oración

Llama a tu compañero de oración y discute este devocional con él/ella.

Ora con tu compañero de oración:

1. para que Dios te bautice con Su Espíritu Santo.
2. para que Dios te reavive a ti y a Su iglesia.
3. para que Dios te quebrante y libre tu vida de cualquier orgullo que te aleje de Él.
4. por los individuos de tu lista de oración.